



4056

3-1-248

VIOLETA PARRA, SIMBOLO DE NUESTRA TIERRA



Prof. Ernesto Vásquez M.

Esta gran chilena, hija de la región de Huile, es símbolo imperecedero de nuestro pueblo, de nuestros campos, de nuestro folklore. Su arte viene a ser la cristalización de felices vivencias, de bucólicas emociones, de conjunción de almas en sustancia musical.

Los pueblos destilan en su folklore, en la canción popular, especialmente, el néctar elaborado de las entrañas seculares de su ser. El canto y la danza, el verso y el proverbio, quintaesencia de la sabiduría popular, son el aliento vital que imprime el inconfundible sello de la nacionalidad.

Los poetas inmortalizan el mensaje de la tierra, realizan en la estrofa sueños, anhelos y esperanzas; recogen las vibraciones de la dicha y del infiernito, y hacen del amor inmortal tema de eterno ideal. Por eso Violeta es eterna. El ritmo de su existencia dejó vibraciones perennes en la canción, en la tonada, en el poema que brotó de su alma como la brisa surge alegre y alada de la tierra y del cielo.

Prof. Ernesto Vásquez Méndez.

Violeta Parra, hija de una campesina chillaneja y de un profesor de música, nació el 4 de octubre de 1917, en San Carlos. Hija de una tierra —generosa madre tierra— que modeló el alma de excepcionales mujeres, su nombre resonó gloriosamente en otras latitudes. Fue de este modo la mensajera de nuestras campitas. En una introducción a una antológica POESÍA POPULAR DE LOS ANDES, publicada en París, escribe la prologuista: "Hay que escucharla y contemplarla tocar su guitarra. Su voz es asombrosamente joven, un poco seca, un poco quejumbrosa. Hay que hablar como ella canta, con un tono ligeramente lúgido, que se anima hasta hacerse nervioso cuando se trata de su país, al que adora, de su madre de quien aprendió sus primeras canciones, de su hermano Nicancor, que puso en ella aliento, estímulo, fuerza para vencer su timidez y consagrarse a lo que ella anaba,

"Todos deben guardar
un profundo y religioso silencio
pues tu cantín salte adonde va
perfectamente".

escribe el poeta, su hermano, en uno de los numerosos poemas que le ha consagrado".

Efectivamente, Violeta era tímida, su hermano la hizo vencer el temor y sólo así pudo ella hacerse folklorista, contra su primitiva resistencia. Su madre, un tanto reticente en un comienzo, le decía: "¡Cómo quieras tú cantar, con la voz que tienes y sobre todo canciones campesinas!" "Hoy día se canta en otro estilo, hija mía". Pero la madre terminó por enseñarle ella misma un rico repertorio de canciones, de dichos y de proverbios que a Violeta le sirvieron como fundamento de sus investigaciones.

Así fue como nuestra gran folklorista recorrió con su guitarra por todos los rincones de Chile, recogiendo innumerables canciones. Con el acopio de tal riqueza —verdadero tesoro artístico— Violeta creó de su propia cosecha todo un repertorio de cantos populares, de cuecas y de parabienes.

Callejo N° 2, 3 y 4. Villarrica (480-1481).

Violeta Parra, simbolo de nuestra tierra [artículo] Ernesto Vásquez Méndez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vásquez Méndez, Ernesto, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Violeta Parra, simbolo de nuestra tierra [artículo] Ernesto Vásquez Méndez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)